



Shadya y Sammy, los reyes del baile y del vacile

Un dúo dinámico, creativo y sin punto de comparación conquistó el corazón de los barranquilleros. Los reyes del Carnaval de los Niños, Shadya Londoño Fernández y Samuel Martínez Alcázar, conformaron una dupla inseparable y no solo presidieron la fiesta de los más chicos, sino que dejaron su huella en el Carnaval 2018, convirtiéndose en los reyes, ella del baile y él del vacile.

Siempre tomados de la mano y promoviendo su carnavalor de la igualdad, Shadya y Sammy le pusieron la nota alegre a cada evento que presidieron y donde enseñaron la solidaridad y la complicidad de la amistad que estos niños forjaron compartiendo cada día desde su designación por el proceso Voz Infantil-Hola Juventud.

Shadya, la reina del baile

Desde 2015 Shadya es bailarina de la academia de Mónica Lindo y participa en las coronaciones de los reyes del Carnaval de los Niños. En 2016 fue la reina de la comparsa Torito en Carnaval, y ese mismo año fue seleccionada para representar a Barranquilla y a Colombia en México, después de participar en Bogotá en el simposio 'Los Niños de América Bailan'.

Shadya tiene 13 años, cursa 7º en la Escuela Normal Superior del Distrito de Barranquilla. Sus padres, Glenis Fernández y Charles Londoño, descubrieron sus habilidades para el baile cuando tenía solo tres años y se ponía a bailar en la sala de su casa.

A los cuatro años desfiló por primera vez en la Batalla de Flores de la vía 40, como integrante de la Corporación Folclórica del Oriente, de Malambo. Ha hecho parte de las casas de cultura de Malambo y Sabanagrande.

Sammy, el rey del vacile

Después de conocer de cerca la cultura del picó, popular en el barrio origen de su madre, Las Nieves, Sammy Quillero, como es conocido, pidió a sus padres, Paola Alcázar y Alberto Martínez, que le regalaran uno de estos aparatos musicales en Navidad. Ha sido su obsequio más preciado, porque desde entonces Samuel es protagonista del Carnaval de los Niños con su picó.

Ha tenido presentaciones en colegios, parques y empresas de la ciudad, y ha participado en videos musicales de reconocidos artistas. Fue destacado con la máscara del Carnaval de las Artes y con la mención de honor de la Fundación Carnaval de Barranquilla, por ser el único niño con picó abanderando una nueva generación en torno a esta cultura.

Samuel, en compañía de su familia, trabaja por la inclusión de la población con discapacidad; por eso el mensaje que quiso llevar a todas partes es que con la unión familiar se pueden lograr los sueños. Su discapacidad visual no fue obstáculo para prender la fiesta con su vacile, que terminó convirtiéndose en la canción que identificó el Carnaval de los Niños.